

LA SINGULARIDAD DE LO VIVO

Miguel Benasayag

La singularidad de lo vivo

Prefacio de Jean-Michel Besnier

Postfacio de Giuseppe Longo

prometeo
libros

Benasayag, Miguel
La singularidad de lo vivo / Miguel Benasayag. - 1a ed.-
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros, 2019.
136 p.; 23 x 16 cm.

Traducción de: Darío Bursztyn.
ISBN 978-987-8331-16-4

1. Filosofía Contemporánea. 2. Humanismo. 3. Discurso
Humanístico. I. Bursztyn, Darío, trad. II. Título.
CDD 190

© Miguel Benasayag, *La singularité du vivant*,
Editions Le Pommier, 2017.

© De esta edición, Prometeo Libros, 2019

Supervisión de traducción y edición:
Darío Bursztyn

Armado: Eleonora Silva
Corrección: Jorge Domínguez

Pringles 521 (C1183AEL), Buenos Aires, Argentina
Tel: (54-11) 4862-6794 / Fax: (54-11) 4864-3297
distribuidora@prometeoeditorial.com
www.prometeoeditorial.

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723
Prohibida su reproducción total o parcial
Derechos reservados

Índice

Prefacio	13
A modo de presentación.....	17
Disparador	21
Introducción	25
Pero los cuerpos están.....	25
“¡El sentido ha muerto, viva el sentido!”	26
Máquina digital, biología e hibridación	28
El “Mamotreto” o por qué es necesario pensar las invariantes propias de lo vivo.....	30
CAPÍTULO 1	
Más allá del mecanicismo y del vitalismo	
¿Cuál es la diferencia radical entre un organismo y un artefacto?	33
“Nadie es amo en su propia casa”	33
Un pensamiento posible de la unidad	36
Crisis del sentido. Cuando las hipótesis se vuelven dogmas	37
Tres revoluciones. La lengua, la escritura y la digitalización.....	39
El horizonte digital. Cuando el territorio deviene el mapa.....	40
Las situaciones concretas son irreductibles al modelo.....	43
La computadora nunca puede ganar	45
Intencionalidad y adaptación	48
“No hay nada que buscar detrás de los fenómenos”.....	52

CAPÍTULO 2

Tres modos de existencia	57
Un organismo es siempre su propio fin	57
El campo biológico	60
El ADN no es un soporte de información	63
Los agregados	66
Los mixtos	67

CAPÍTULO 3

Las dinámicas del Mamotreto I Por un nuevo modelo orgánico	71
Los mecanismos de la conflictividad	71
La barrera transductiva y estocástica	75
Ritos y ritmos.....	76
Mitos y consonancia. El fenómeno humano	81
Participación y captura	83
Lengua/campo biológico	85
Técnica/campo biológico	86

CAPÍTULO 4

Las dinámicas del Mamotreto II	
Recorte y discretización	89
Los mecanismos de coproducción del mundo	90
Los mixtos y el campo de delimitación.....	91
Coproducción del conocimiento y de lo cognoscible.....	93
Un cierto realismo del Mamotreto	96
Por qué los artefactos no pueden ser afectados.....	98

CAPÍTULO 5

La doble constricción	
Un principio de organicidad.....	101
Allí donde se encuentra la parte existe el todo.....	101
“Función igual ficción”.....	104
Los organismos nunca obedecen a un programa	105

CONCLUSIÓN

El problema no está en la técnica.....	109
--	-----

POSTFACIO

Elogio de la línea

Hacia nuevas fronteras de lo humano 115

 Diferenciación celular y unidad orgánica..... 115

 La captura por el lenguaje 118

 Los esquemas, los bordes 120

 El recorte 122

 Las derivas de la inducción matemática..... 125

 La formación histórica del sentido..... 127

Agradecimientos..... 133

*A la magnífica Sara-Luna, que es una poderosa razón
de más para amar y defender la vida.*

Prefacio

Jean-Michel Besnier

La técnica pretende digitalizar la vida, reducirla a un algoritmo, descomponerla en metabolismos y órganos fácilmente reemplazables. Contra el entronizamiento de un modo de vida post-orgánico, resultante de la captura de la biología por la técnica, Miguel Benasayag lanza un llamado a la resistencia: el reduccionismo de las ciencias y de las técnicas niega las invariantes estructurales y funcionales de lo vivo. Pero esas invariantes explican, precisamente, que no todo es posible cuando se trata de lo vivo.

Contra lo que nos hacen creer las tecnociencias, que alientan una dramática desinhibición, Miguel Benasayag sale al cruce con un sistema que bautiza “Mamotreto”. La elección de esa palabra española (en su uso argentino) es extraña, desconcertante, incluso irritante. Se traduce en francés como “n’importe quoi”,¹ “salmigondis”,² se usa para designar lo que es inútil, un estorbo voluminoso, lo que resulta indigesto (un libro muy gordo, por ejemplo). Veo un equivalente en italiano, “Roba”, y el uso de la palabra que encontramos en el relato del siciliano Giovanni Verga. En síntesis, con “Mamotreto”, Miguel Benasayag designa un sistema que no puede sino ser abierto y caótico, imprevisible e incontrolable, sorprendente e intranquilo. Es la vida que se desarrolla, “la singularidad de lo vivo” que escapa al encierro en dogmatismos de todo pelaje. Pero se trata, de todos modos, de un sistema organizado, porque Benasayag no es ni vitalista ni espiritualista, no rinde culto a lo irracional. A decir verdad, lo vivo no es “cualquier cosa”, y

¹ Lo que, a su vez, se traduce al español como “cualquier cosa”, “lo que sea”, NT.

² En español: “revoltijo”, NT.

su singularidad no se mantiene por el hecho de que escaparía al concepto. Sería demasiado fácil y completamente inútil.

Miguel Benasayag comparte con los presocráticos la preocupación por organizar la Naturaleza según una composición razonada de sus elementos (agua, tierra, fuego, aire), o bien según principios, a la vez unificantes y conflictivos (lo Mismo y lo Otro, el Ser y el Devenir, etcétera). El gusto por los grandes sistemas de explicación del mundo. Escapa, por lo tanto, a la vana especulación, haciendo gala de una filosofía que incluye a las ideas en los contextos y conflictos generados por nuestra época. La dislocación es una de esas “palabras-maná”, como habría dicho Roland Barthes: expresa con ella su nostalgia del “todo cualitativo”, hoy día dislocado, y su voluntad de pelear contra la fisicalización y la digitalización de lo humano. Lo que le pregunta al lector concierne a la vida, considerada como “un fenómeno de contexto” amenazado por la posibilidad de su reducción a un elemento indiferenciado de un “mundo lego”, sin roce ni ruptura, sin articulación con un medio ambiente conflictivo y estructurante, ajeno a la diferencia entre lo posible y lo real.

Con el “Mamotreto”, a su manera, Miguel Benasayag propone una cosmo-génesis o, en todo caso, una órgano-génesis que permite pensar la singularidad de lo vivo. En su sistema hay tres niveles a recorrer pero moviéndose desde el nivel medio. Es así como se evita la ilusión de un comienzo absoluto o aquella que Gilbert Simondon asocia al hilemorfismo³ de los sistemas metafísicos: dado que el mundo es un proceso, lo abordamos necesariamente en movimiento; está ya siempre ahí y expuesto a devenir otro.

Tres niveles, entonces: en el centro, el “campo biológico”, que se apoya, por abajo, en los “procesos físico-químicos” (los “agregados”) y que se traduce,⁴ por arriba, en las producciones simbólicas y culturales (los “mixtos”). La organicidad resiste al artefacto, al que las tecnologías pretenderían reducirla, a tal punto que es capaz de hacer coro con *los agregados* y *los mixtos* que la bordean sin limitarla. Desde ese punto de vista, imaginamos lo absurdo del transhumanismo que pretende la construcción de un mundo y de un hombre “post-orgánico”, es decir, consagrar lo virtual y sancionar a los cuerpos. No tengo la intención, aquí, de comentar el “Mamotreto”, que restituye lo vivo a su dinámica y lo describe en un contexto

³ Teoría aristotélica, NT.

⁴ En este caso, el autor del prólogo usa el verbo “traducir”, en un sentido corriente, por comodidad; mientras que en el trabajo de Miguel Benasayag existe un fuerte cuestionamiento al sentido común que piensa la relación entre procesos heterogéneos entre sí como una forma de “traducción”. Para Benasayag no hay traducción (más bien lineal) entre los niveles ni entre procesos heterogéneos, sino “transducción” (más bien conflictiva). La diferencia queda clara en el desarrollo del libro, NT.